

Los costes laborales caen gracias a la productividad

Eduardo Barrera

- A diferencia de Europa, España destruye empleo cuando la productividad experimenta los mayores avances.
- Los servicios expulsan una mayor cantidad de fuerza laboral debido a que ha sido el sector más inflacionario durante los últimos años.
- El factor trabajo pierde importancia en la producción nacional, y los nuevos activos deberán enfrentarse a un mercado laboral con una productividad creciente y unos salarios descendentes.

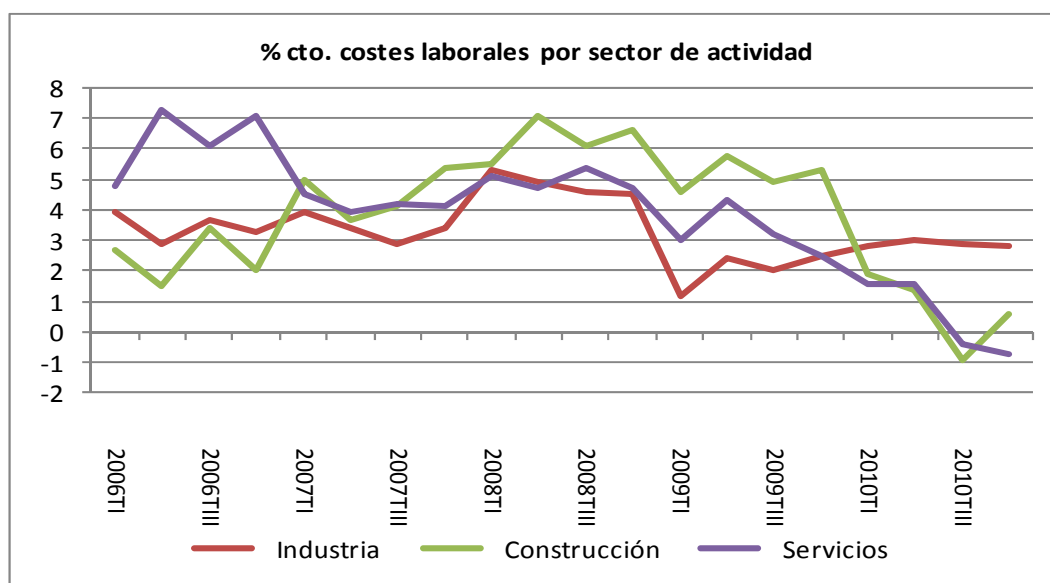


Gráfico 1. Crecimiento intertrimestral de los costes laborales totales. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

El INE ha publicado en la segunda semana de Marzo los resultados de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del último trimestre de 2010, en la que se muestra una reducción del coste total por trabajador del 0,26% respecto al mismo periodo del año anterior.

Con el último dato, el indicador de coste laboral total por trabajador encadena dos trimestres consecutivos de contracciones. La disminución de los costes laborales no está evolucionando por igual entre los sectores económicos sin embargo, por lo que ha sido el sector servicios el responsable fundamental de la caída. Los servicios ha experimentado una caída del -0,77%, mientras que los

índices de industria y construcción han sufrido incrementos del 2,3 y 0,21% intertrimestrales.

Por componentes del coste laboral, el coste salarial ordinario descendió 0,24%, arrastrado igualmente por el sector de la construcción (-1,48%), con cuatro trimestres consecutivos de descensos, y de servicios (-0,73%). Por su parte, los costes salariales de la industria crecieron un 2,61%, sin haber registrado descensos ni en éste ni en ningún componente del índice del sector desde que se elabora la estadística.

España se separa de la tendencia europea, donde los costes se han elevado un 2%. Esta diferencia se debe al aumento de la productividad, denominador del indicador de costes laborales. Mientras que la productividad en España aumenta a la vez que en Europa disminuye, debido a que el número de empleados ha caído más que la producción; con el consiguiente aumento de la productividad. **El proceso de reducción de la fuerza laboral se caracteriza por estar eliminando aquella que es menos productiva, y este es el motivo por el que los costes se reducen en mayor grado en el sector servicios**, porque es el que está produciendo más desempleados en los últimos trimestres.

El exceso de oferta de mano de obra provocado por los altos niveles de desempleo está favoreciendo la contención salarial, lo que inhibe el crecimiento del índice de costes laborales, ya que de esta variable tiene una influencia directamente proporcional sobre el índice al afectar al numerador.

El indicador de coste laboral no sólo muestra el crecimiento de los costes de la mano de obra, sino que también supone un indicador de la importancia del factor trabajo en la producción de un país, lo que significa que en España la mano de obra se hace menos necesaria, a pesar de estar aumentando su productividad. La tendencia europea es distinta, ya que la productividad cae, mientras que la importancia de la mano de obra es mayor (crecimiento del 2% de los costes laborales).

Por tanto, las empresas están prescindiendo de los trabajos y trabajadores menos productivos, debido a que la falta de actividad económica está expulsando a las compañías menos productivas. En el largo plazo será necesario potenciar un crecimiento basado en sectores de alto valor añadido, de tal forma que las contracciones de la actividad tengan un impacto menor en el desempleo, ya que estas actividades son más necesarias para el mantenimiento de la actividad económica.

En este momento aparece una grave contradicción que compromete la competitividad. Al condicionar los incrementos de los salarios a la inflación se provoca que **en España se prescindan de empleos en los momentos en los que la productividad aumenta**, y que aumente la demanda de mano de obra cuando menos aumenta su productividad (como durante los años precedentes a la crisis).

Los servicios, al ser el sector más inflacionario durante la expansión económica, han provocado que sea éste el sector en el que la brecha entre incrementos salariales y de la productividad sea mayor, lo que deriva actualmente en que sea también el sector que más mano de obra está expulsando, y que los costes laborales se reduzcan. La mano de obra cualificada será la que más tarde en recuperarse del desempleo, ya que los nuevos activos deberán enfrentarse al fragmento del mercado laboral que más debe ajustar sus salarios al crecimiento de la productividad.

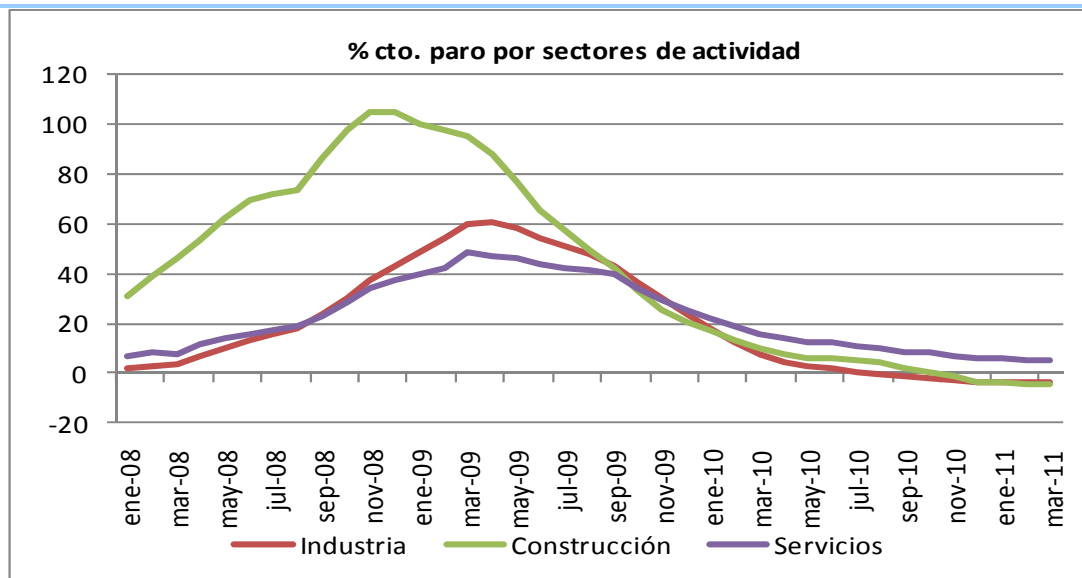


Gráfico 2. Crecimiento del paro por sectores de actividad. Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda.

En consecuencia, se hace necesario ligar los aumentos salariales a la mejora de la productividad, en vez de a la pérdida de poder adquisitivo por la inflación. Este problema no ha sido único de España, sino que coincide con las dificultades de los países que han basado su crecimiento en actividades de bajo valor añadido y donde más están cayendo los salarios, como en Grecia, Hungría o Irlanda (donde han caído un 6,5%, 2,3% y 2,2% respectivamente).

De hecho, el sector que ha sufrido unos mayores incrementos de costes salariales hasta 2008 coincide con el único cuya productividad ha tenido un crecimiento medio acumulativo negativo, el sector servicios. Y es el único sector que sigue registrando tasas de crecimiento del paro.

Tasas de crecimiento anual medio acumulativo de la productividad

Datos a partir de 1995.

Hasta 2007

Industria*	Construcción	Servicios	Ser. de Mdo.	Ser. No Mdo.
1,14	-1,43	0,06	-0,50	1,23

Hasta 2010

Industria*	Construcción	Servicios	Ser. de Mdo.	Ser. No Mdo.
1,18	0,98	0,24	-0,17	1,18

*Sin energía.

Tabla 1. Tasas de crecimiento anual medio acumulativo de la productividad. Fuente: INE, elaboración propia.

Como se observa en la tabla 1, los servicios son el único sector de actividad cuya productividad ha descendido, en promedio, un 0,17% cada año entre 1995 y 2010; por lo que se prevé que siga aumentando el desempleo en dicho sector hasta que su productividad avance, especialmente en el sector privado.

Además, se observa que los servicios ofrecidos por el sector público han mejorado su productividad durante el periodo de muestra (con la única excepción de 2010, que se contrajo un -0,56%), por lo que reducir el número de empleados públicos lastrará la mejora de la productividad. Teniendo en cuenta

además que en el sector servicios es muy difícil distinguir las mejoras salariales encargadas de perder poder adquisitivo, de las que se deben a mejoras de la productividad¹; **sería incluso más apropiado condicionar las mejoras salariales, no a las mejoras de la productividad, sino a los aumentos del valor añadido (tomando como referencia el impuesto sobre el valor añadido). De esta forma, aquellas actividades que aportaran un valor añadido menor, coincidirían con aquellas sobre las que los agentes económicos tienen una menor dependencia (mayor elasticidad precio-demanda), por lo que los incrementos salariales deberían ser absorbidos, no por el consumidor, sino por el productor; y por tanto no se generaría empleo improductivo en épocas de expansión. A la vez, las actividades que generan un mayor valor añadido, y que proporcionan servicios fundamentales para el desarrollo de la actividad económica, coincidirían con aquellas actividades sobre las que el resto de agentes mantiene una mayor dependencia (menores elasticidades precio-demanda), por lo que las mejoras salariales serían absorbidas por el consumidor, aislando a dichas actividades de sufrir desempleo en épocas de recesión.**

Por tanto, la necesidad de que España se recupere basando su crecimiento en el sector servicios no es tan importante como que base su crecimiento en actividades que generen un alto valor añadido, sean del sector servicios, industrial o agrícola.

¹ Las mejoras productivas en dicho sector tienden a anularse debido a que el valor de lo que produce es equivalente a sus salarios, y que, por tanto, los incrementos de los salarios suponen incrementos de la producción idénticos.